

SOLEDAD O BRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARÍS, 31 DE OCTUBRE DE 1957

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI^a REGION)

Hebdomadaire » SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO : 20 fr. Año XIII. — Núm. 658

LA SAÑA ANTICONFEDERAL DEL FRANQUISMO

A UN en los momentos que redactamos estas líneas Barcelona sigue sufriendo la penosa presencia del general Franco. La Barcelona revolucionaria, la antisabelina, la liberal, republicana y anarquista de todo el siglo XIX; la barricadista para todas las causas justas; el pulso revolucionario de la España moderna; la de las jornadas antimilitaristas, antidinásticas y pro-confederales de todo lo que va del siglo XX; la Barcelona del 19 de julio del año 1936, alma del levantamiento antifascista de la península, no merece el reiterado insulto de las presencias del tirano Franco.

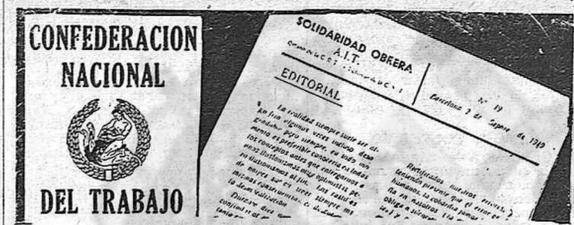
« Oyera » el sátropa el íntimo sentir de millón y cuarto de barceloneses, y quedaría aterrorizado. Ya supone rechazos y menosprecios, pero no tanto. Quedan millares de madres en Barcelona a las que el lobo de El Pardo devoró los hijos. Hay barrios que aún exhiben el muñón de las heridas causadas a golpes de bombas defecadas por aves fascistas que levantaban vuelo en las Baleares. Doloroso e imborrable recuerdo que levanta tempestades de cólera en los corazones de esas madres sin hijos. Franco se ausentaría rápidamente de percibir fielmente el interno clamor de justicia y de venganza que suscita su estancia en la ciudad siempre rebelde a pesar de las duras cadenas que obligadamente soporta.

Porque Franco no se engaña tanto como solía dejarse engañar Alfonso 13. Los arcos de triunfo pañeros, las banderitas de colores para tres días, los gallardetes de papel o de recambio para todas las situaciones, daban al 15 citado la sensación de que en España todo eran fiestas, jolgorios continuos puesto que, Madrid aparte, nunca presencié ciudad o villa hispánicas sin vitores, charangas, disparos de tracas y hojas de laurel desperdigadas — a guisa de alfombras — por los suelos. Franco, no; ése no se equivoca. Conoce la profundidad de la tragedia que ha producido, y los grupos de adhesión asalariada pueden darle a comprender que solo no queda; pero también barruntó lo que está más allá de las filas presenciales, del besamanos y del deportapata de lo que se llama pueblo, ese noble conglomerado ausente y mudo, que presencia partidos peloteros con ansias de pelotera, que trata de ahogar impaciencias en cines y cafés sin conseguirlo, que nunca se adhiere ni se adherirá a las mojigangas franquistas por mucho que se le adule, y que se levantará un día, unánime y sublimemente monstruoso, al grito de anarquía y cenetismo cual si las sombras de los Durruti, de los Ascaso, de los Berneri, de los Conejero y de tantos hombres ejemplares lo hipnotizaran, lo arrebataran, lo impulsaran, irresistiblemente, a barrer las calles de la ciudad, de la inmundicia franquista y clerical que tan frecuentemente las indocentran.

Franco no se equivoca cuando pone los pies en Barcelona, ciudad indomita. Mucho antes que él las pisaron los Fanelli, los Bakunin, los Sentinón, los Viñes, los Lorenzo, los Prat, los Cardenal, los Herreiros, los Negre, los Peiró, los Ars y tantos y tantos miles y docenas de miles de compañeros enraizados con el pueblo tanto como extraños están del mismo los cochinos traficantes de la mercancía fascista. Y como no se engaña Franco, la policía menos. Con 20 años de dominación saben que prácticamente no dominan nada. Las multitudes proletarias permanecen rehacias y la gentuza de la Via Layetana no se fía ni de la sonrisa de los obreros más temerosos. Pueden, las risitas, envolver engaño, propósito de doble fondo. « ¡ Desconfiar ! » — es la consigna policíaca — ¡ El bobo más apante puede resultar el terrorista

más peligroso ! ¡ Detenciones a todo trazo para salvar el condumio y el pellejo ! ». Y acto seguido detener a diestro y siniestro, sobre todo elementos confederales. Los sabuesos franquistas simulan medidas anticomunistas, los comunistas exteriores lamentan hipócritamente los excesos de la represión franquista, que en nada les afecta y en algo les favorece. Franco sueña en la URSS, de la cual apetece mercancías y el oro republicano prisionero en el vientre del Kremlin. Se encierra a anarquistas y confederales cada vez que Franco desembarca en la capital catalana. Los primeros, los registrados en el libro verde, los otros, al bulto. « Detengan obreros, que en la duda todos son anarquistas. Luego los trataremos de comunistas para que Tío Sam suelte dólares y por encima aplauda ». Así un centenar y medio de compañeros están entre rejas en tanto Franco se esconde en el Palacio Real de Pedralbes y los comunistas del extranjero se recrean haciendo su propaganda basada en la detención de cenetistas que los partes de la policía franquista califican de agentes moscovitas. ¡ Farsantes, todos farsantes !

Renovación o amplificación de la propaganda



He seguido con atención las exposiciones hechas en « SOLI » sobre cultura y propaganda. Si bien algunas de ellas las estimé de provecho, juzgo oportuno añadir otras para el cartel cultural revolucionario sea más completo.

Se habla de la carencia de oradores que resiente nuestra CNT en exilio. Deben sobrar en Méjico y no vamos a interesar a aquellos compañeros para que se trasladan a Europa con fines tribunicios. Decidámonos los « europeos » a bastarnos a nosotros mismos.

Háblase de un procedimiento moderno conocido por magnetofón. Es una cinta con la palabra impresa, natural, o « limpia », al extremo de dar la sensación de que se oye al personaje que perora. Lo cual para nosotros es una noble ventaja por tener con ello conferencias al alcance de la mano omitiendo a la vez gastos superiores.

Hay compañeros que escriben correctamente y sustancialmente, y un artículo largo, o dividido en series tal como lo hacen en la prensa, podrían recitarlo ante el aparato recogedor de emisiones... y ya está: quince, veinte conferenciantes o quizá un número mayor podrían expresarse, ausentes y todo, ante grupos de compañeros estudiosos, ávidos de preparación literaria, confederal y anarquista para el día de mañana. Sé que este sistema no permite reunir grandes aglomeraciones siempre exigentes, esas, de aparato ruidoso y escenográfico. El actor en su mitad es teatralista y en las reuniones de jóvenes y de compañeros buscando superación moral, el barullo y la comedia no se necesitan.

En el S.I. tenemos secretaria de Cultura y Propaganda. Ella, de acuerdo con la F.I.L., no podría emprender la edición de conferencias registradas, interesando en ello a los compañeros capacitados para escribir y recitarlas (¡ en eso último no rige la coacción del público !), y a los comités de organización para que comprometan sumas de dinero que les serían recompensadas con el préstamo gratis de las conferencias para pasarlas en sus localidades respectivas.

Según el compañero Lizcano este ingenioso procedimiento de las conferencias grabadas ha sido probado por el compañero Roa en Toulouse. Habiendo dado resultado, estimo que debemos cabalmente aprovechar la experiencia.

Asunto de los folletos económicos. « SOLI » nos reveló la posibilidad de adquirirlos a 20 francos cuando editó dos conferencias de Anselmo Lorenzo en un solo fascículo. Cada uno de ambos trabajos antes se servían a 20 céntimos, lo que, los dos reunidos, dan un total de 0'40. ¿ No valen cien céntimos de antes lo que cuesta ahora ? No es una bagatela 30 francos, no podría repartir cada compañero cien folletos al mes para regalar unos folletos con textos actuales y doctrinarios, a elementos susceptibles de interesarse por

COMO VIVIR EN ANARQUISTAS A NUESTROS JOVENES

Me dirijo a los jóvenes de edad que aman nuestras ideas, porque la juventud es entusiasmo y energía por las causas nobles. El « practicismo » de la edad adulta, aun no habiéndolo fosilizado, todo un vasto horizonte de posibilidades anárquicas se abre luminoso en el norte de su vida. Bien está en que se anhele una sociedad libertaria para la humanidad futura, pero no deja de estar menos bien, el vivir en anarquistas ahora, en este instante de nuestra única vida, y en la medida que la sociedad gregaria nos lo permita.

Lo primero de todo es forjarse una libre conciencia. Hasta ahora no ha habido tirano en el mundo que haya podido encadenar al pensamiento. Desde las mismas celdas de las cárceles, se han forjado obras maestras de la literatura universal. Debemos, pues, forjarnos una personalidad propia, firme, que sea la base de toda nuestra ulterior vida. Sin personalidad, el ser humano es un bajel a la deriva, en el mar tumultuoso de la humana vida.

Nuestro amor por la anarquía es reflexivo. Luego de razonar metódicamente sobre las causas del caos social que los megalómanos arquistas denominan « el orden », hemos concluido que la anarquía es el verdadero orden o, más bien, parafraseando a Reclus: « la más alta expresión del Orden ». Por eso amamos a la anarquía, por convicción, por habernos persuadido a nosotros mismos de que, poseer un ideal como el nuestro, es una de las aspiraciones más nobles del ser humano.

Una vez forjada la personalidad, hay que amar la libertad por encima de todo. Libertad de ser nosotros mismos, al margen de las imposiciones del dominio humano. Mi libertad, es hacer y pensar cuanto humanamente quiera, dejando que el prójimo haga otro tanto: mi expansión libertaria terminando allí en donde empieza la de otro ser humano. Libertad en vivir cada cual hasta donde le sea posible, su vibración ética, su concepción bondadosa de la vida. Amando y respetando las diferentes concepciones de

la vida, de todos nuestros amigos. Porque, claro está, que del mismo modo que físicamente no habemos ninguno que sea idéntico al otro, moralmente nos diferenciamos también. Amémoslos en nuestras diferencias. Yo no pretendo que tú seas como yo. No pretendo que tú seas como yo.

El joven que ama nuestro ideal, necesariamente tiene que ser un estudioso. Estudiar, de modo alguno significa, seguir los cursos de la escuela burguesa que, con su pitana librería, fabrica ciudadanos de mente gregaria. El mejor estudio, es a no dudar, el autodidacta. El que estudia por sí mismo, lo que más le agrada, y saca a manos llenas, todo un caudal de enseñanzas en el siempre abierto libro de la vida. Porque estudiando es el modo más fácil de enriquecer nuestra personalidad. Además, los medios materiales de estudio son sumamente baratos, por no decir casi gratuitos. Un curso de derno, cuesta menos que una cajetilla de tabaco. Un lápiz, menos que el pasaje de un autobús. Un libro usado, muchísimo menos que la entrada de un espectáculo público. Nuestras revistas, mucho menos que cualquier comida en un restaurant. Las conferencias casi todas son gratuitas. Los museos ofrecen toda una documentación valiosa, por un mínimo de gastos. Las bibliotecas públicas ofrecen un vivero de enseñanzas que nos legaron los sabios yaidos. Además está el libro de la naturaleza, por el cual podemos pasar a pie como Jean-Jacques Rousseau y absorber todo lo que nos enseña. Y está todo el joyel del cielo, que pacificará y cautivará nuestra sensibilidad artística.

Debemos cultivar la amistad anarquista. No la « arquista ». Un joven anarquista, buscará afines; su anarquismo será expansivo, cultivará la « amistad » en la palabra dada, la cual cumplirá al pie de la letra. Nunca lesionará en lo más mínimo a la personalidad ajena. Ni pensará mal del prójimo. Un amigo será para él algo sagrado, inviolable, algo que se debe respetar como se respeta uno a sí mismo. De no actuar así, se procede en dominista y, se desmiente en el proceder lo que se intenta defender con los escritos o las palabras. (Pasa a la página 2.)

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

sidades armoniosas, infinito respeto y comprensión hacia el ser humano. La autoridad es centralización despótica. Cerebros que marcan el paso, al compás de una concepción autocrática.

La anarquía representa la más hermosa tendencia humana hacia el cénit de la libertad. El anarquismo o doctrina social de los hombres, propagando la anarquía, es un conjunto de tendencias, concurrentes todas a la meta de la libertad. Para estudiar todas estas tendencias hay que consultar, inevitablemente, la magistral obra del profesor italiano Ettore Zoccoli « L'Anarchia ». Porque, sin ánimo partidista, este estudioso nos enseña todo el arco iris de las tendencias anarquistas. Nuestros adultos han perdido un tiempo precioso en polémicas absurdas, pretendiendo que una tendencia era más o menos eficaz que otra, etc. Lo cual es comportarse autoritariamente. Pues todas las tendencias anárquicas son indispensables todas, cual bajel bogando hacia el puerto lejano, enflan su proa hacia la libertad. Los jóvenes deben velar y mantener en alto la pureza del ideal anarquista, impidiendo las desviaciones de los adultos, que a veces, cual la historia ha demostrado, se encarrilan por los rieles del autoritarismo (Manifiesto de los dieciséis en la guerra de 1914, colaboración gubernamental del anarcosindicalismo en España, etc.) Pues no hay circunstancia alguna, a no ser de dejar de ser anarquista, que justifique que un libertario se arrodille ante ese ídolo sanguinario que es el Estado.

El joven que ama nuestro ideal, necesariamente tiene que ser un estudioso. Estudiar, de modo alguno significa, seguir los cursos de la escuela burguesa que, con su pitana librería, fabrica ciudadanos de mente gregaria. El mejor estudio, es a no dudar, el autodidacta. El que estudia por sí mismo, lo que más le agrada, y saca a manos llenas, todo un caudal de enseñanzas en el siempre abierto libro de la vida. Porque estudiando es el modo más fácil de enriquecer nuestra personalidad. Además, los medios materiales de estudio son sumamente baratos, por no decir casi gratuitos. Un curso de derno, cuesta menos que una cajetilla de tabaco. Un lápiz, menos que el pasaje de un autobús. Un libro usado, muchísimo menos que la entrada de un espectáculo público. Nuestras revistas, mucho menos que cualquier comida en un restaurant. Las conferencias casi todas son gratuitas. Los museos ofrecen toda una documentación valiosa, por un mínimo de gastos. Las bibliotecas públicas ofrecen un vivero de enseñanzas que nos legaron los sabios yaidos. Además está el libro de la naturaleza, por el cual podemos pasar a pie como Jean-Jacques Rousseau y absorber todo lo que nos enseña. Y está todo el joyel del cielo, que pacificará y cautivará nuestra sensibilidad artística.

Debemos cultivar la amistad anarquista. No la « arquista ». Un joven anarquista, buscará afines; su anarquismo será expansivo, cultivará la « amistad » en la palabra dada, la cual cumplirá al pie de la letra. Nunca lesionará en lo más mínimo a la personalidad ajena. Ni pensará mal del prójimo. Un amigo será para él algo sagrado, inviolable, algo que se debe respetar como se respeta uno a sí mismo. De no actuar así, se procede en dominista y, se desmiente en el proceder lo que se intenta defender con los escritos o las palabras. (Pasa a la página 2.)

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

El tema sobre cultura y propaganda del Movimiento y para el logro de nuevas y valiosas adhesiones. Y creo que ya ha sonado la hora de abandonar la indiferencia para poner manos a la obra.

AULA DE VENDIMARIO

por Angel Samblancat

La supresión violenta en la sartreca náusea de existir en servitud, que se hizo en España recientemente, en tertulia supernumeraria y como en claustro de profesores o señores catedráticos orhans, por lo tocante a la infausta persona del coronel Beneyto, demuestra que en aquel postema de nuestra atrección, el arte eliminatorio de estorbos antigubernamentales va realizando progresos ciclisticos.

Ya conocéis la nueva modalidad de la asignatura al escalpe o esculque. A un cansado del exilio — paisano o militar de los variopintos contingentes de la República — deslabrado de hambre, y en una derrotada moral que induce a acudir a los párpados, anegados en sus ondas, el mar de todas las lágrimas, se le presenta un contradictor el melifloso seductor de un cura ávido de una estropajosa que una cazcarría, de un triliteroide pseudolorquiano, y con cara de seminarista; y empulza el circeo hechicera con el incauto deslanguido a hacer cantando la sirena inmuelle. Al pobrete desanimado se le sopla a las orejas asnas que el bolido sin ojos, el roncal con ojos y el clarete que salta a los ojos; y el chorizo zurraconpote o sangría; y el jamón con goteras y como chocolate, están allá. Y además, que el cante barranco fonde, y la juega eritaña, y la novía altamente perimétrica y que mira con dos puñales; y la clásica venta donde lo venden tinto, de color de tinta y que vale para tinte, se encuentran en casa de Franco, en la bienaventurada llosa caudillal. ¿ Qué hacemos enhabonados; tontos de esquila; aquí, entonces? La madre Maliana o Tatiana que abandonamos, nos espera con los brazos abiertos, para acostarnos con la lengua fuera en su seno, ancoso y atosega a modo de trucha dos libras de vaca como dos terneros, como dos promotorios de nabalozos y de reguésón. Allí no se caza ya rojos (entre otras razones, porque se ha acabado con tan mala siembra); cada abeja produce un excusado de miel y hace diariamente seis comidas de flores; no se inquiete y atosega a modo de trucha un frasco de Stephens sobre el pasado y se abrió a cada cabrito cuenta nueva. Arread para el patrio lar y solar, pues, primos lulluinos. Se os regresará *chez vous* con retorno de vacaciones de pega, es decir paga.

Y bien, compadre. Te tragas como un doctrino este craneburraje o atiborrage de sucios pelos; das oído a ese reclamo de codorniz caudiente; te encanta a primera vista el buque que te enseñan maquillado como el tronero. Ya estás perdido. En seguida el mexicano te arrastrará el cencerro prontito. Una vez estibado a bordo, estrenas un muestrario inédito, aunque bien sospechable y que escamara a la infumabilidad y blancor de ánima de un murgengue; estrenas, decía, un rápido de zapatero, de experiencias más amargas que la ruda, Filicacion o ficha inquisitorial, cama de galgo, rancho porqueronizo, hostias de las dos clases (en la boca como obleas, en la cara como tortillas de ocho huevos). Y al llegar a puerto peninsular se agrava el anterior pañuque con el ladrillo de los sabuesos de policía Quinteala, con el D. Opas u Opus, el esbirro instructor, la cangrí, el canchale y de Bota. Inicias una protesta tartajéa; y te la apagan alumbrándote dos docenas de linternazos de la fauna

Hemos superado la triste era de los camozos, de los carretazos, del cunetero-cunetero, de las paradas; de los cardúmenes de fiambres llamados bancos de sardinas en el Pisuerga y en el Carrión; del pim-pam-pum en la sien, en la oreja, en el ojo o en la nuca; de los ametrallamientos en congerie o en pan de azúcar; del tragarse las gobias por jerges sustos como bombas con espoleta.

Penamos bajo el signo del marqués de Sade, de la orificación Santa y Doméstica. Estamos en esa Granada de los romances. El vendugo nos pide la lengua en un abrazo, que tiene todas las trazas de una fornicación sacrilega; de un tormento de amor mórbido, en que no se nos desenlaza la boa que en sus anillos nos constriñe, hasta que tira para afuera y para sí el hilgado revolvimiento de fáchyma como un odre, negro de rojo, como el tercer adorador de la Epifanía.

que a la miseria « propia » de la ciudad se añada la que llega en oleada del agente de regiones españolas económicas empujadas. Se abandona la Casa de Cordage de la calle de Monte... triste porque se va a estrenar otra moderna, con miseria vieja, en el monte Tibidabo o falda del monte. Ocho pabellones de tres y cuatro pisos ofrecerán alojamiento a cuantos pobres de solemnidad (ignóramos en qué país se solemne la indigencia extrema) puedan acogerse a la nueva Casa. Las autoridades, y aun personajes extranjeros, han visitado ya los jardines y las dependencias del frío albergue, al cual han leguazamente elogiado sin que a ningún elogiado le hayan venido ganas de solicitar pupilar en tan « ejemplar hogar para caballeros indigentes ».

Debe la erección del nuevo establecimiento a la prodigalidad de un multimillonario en dólares, catalán ejerciendo su voracidad en las Américas. El se llama Mundeit y su vulgar es una posa (tan excelentísimo vulgar como pueda serlo Carmen Polo de Franco) se llama Ana Gironella, y es para que el patronímico de su costilla se eternice y no para socorrer a los pobres, que Mundeit Juan de Robres ha « millado la mosca ».

En página 2: SUSCRIPCIÓN PRO-CULTURA.



25 de Octubre 1956 en Budapest.

Tribuna Juvenil

UN HOMBRE DE CONDUCTA RECTA

(Aneédocta)

PASABA Gorki por delante del teatro de Georgetown cuyos pasquines anunciaban una de sus obras. Al pie de los artículos se leían en gruesos caracteres: « Al terminar la representación se presentará el actor para saludar al público ».

Intrigado Gorki, tomó boleto ubicándose en una platea. Cuando el telón cayó, dando por terminada la obra, un hombre se adelantó a la batería y la multitud le ovacionó con entusiasmo. Gorki se dirigió entonces al escenario para felicitar aquel inesperado sustituto. Al verse los dos Gorki frente a frente, el suplantador comprendió quién era el visitante y huyendo de los que lo adulaban, dijo en voz baja:

« Por favor, no diga usted nada. Estoy contratado en esta empresa. Ya he hecho de Suderman, de Rostand, de Mauricio. Por Dios, que soy padre de familia y no tengo otros recursos

La situación de España

EL trabajador español es cotizado en el extranjero como único producto valioso para el intercambio de divisas. El año 1956 han emigrado 50.000 trabajadores de la España del general Franco. No se avergüenzan los dirigentes fascistas españoles de la miseria que hay en el pueblo español, ni de la hambruna y de los terribles sufrimientos de todos los hogares proletarios. Los industriales y propietarios de la tierra pensaron, y pusieron su confianza, en los generales y curas que se sublevaron contra la República del 31. Los militares se sublevaron porque el gobierno republicano tenía el propósito de atender a los amigos y partidarios de la Monarquía de Alfonso XIII. Los curas, la Iglesia católica, porque de la masonería, que había hecho una revolución, les había quitado sus privilegios, separando la Iglesia del Estado.

No fué el interés la idea de mejoras sociales, ni siquiera la pretensión de mejorar la situación material de los trabajadores del campo y de la ciudad, lo que les guió a declararse en rebeldía completa contra la legalidad constitucional. Los curas lucharon en los frentes de batalla con el santo Cristo en la izquierda y la pistola en la derecha. Los militares son capaces para hacer la guerra, sembrar la muerte, la miseria, el pesto y el cólera, e incapaces para organizar la economía de la nación. Los militares aprenden a matar o robar y a violar. Los capitalistas españoles, confiando en que los militares salvarían su economía, hicieron un mal negocio. Y hoy, después de 20 años de fracasos económicos y políticos de sus protegidos, pretenden de nuevo, confiar su salvación, la salvación de su economía, a otro grupo de generales, descontentos de Franco y amigos del hijo de Alfonso XIII.

El descrédito científico, la incapacidad económica e industrial, la decadencia de la ciencia y de la agricultura que han sometido a España no les interesa en absoluto. Los nuevos pretendientes para administrar la economía, en franca bancarrota, de la España fascista.

A la Iglesia española no le interesa otra cosa que conservar sus privilegios y la dirección espiritual de los siervos del Señor sometidos a la conformidad y al respeto de las leyes del gobierno, que les garantiza y les da el privilegio de someter a los pueblos al engaño y al conformismo.

Los socialistas y republicanos, que se han comprometido en el pacto de París a colaborar con tales instituciones, serán maldecidos y condenados por la vindicta pública.

F. HELIOS.

A NUESTROS JOVENES

(Viene de la página 1.)

La propaganda del ideal anarquista debe hacerse por la persuasión. Me daña el escrito, el verbo y los actos. Jamás debe tratarse de imponer la anarquía al prójimo, porque el vocablo « imposición » es del vocabulario aristocrático. Con cortésia, hay que exponer las tesis que se defiende, respetando las del prójimo, aun las más opuestas a las nuestras, siempre que respeten la personalidad humana. Un anarquista, tendrá amigos en todas las clases sociales, porque en todas hay personas sensatas. Será bondadoso e indulgente y debe hacerse querer por las personas de noble corazón que, repetimos de nuevo, las hay en casi todos los confines del pensamiento humano. Los jóvenes deben demostrar a cuantos les circundan una anarquía como la entendía Eliseo Rectus, dulce, respetuosa, caballeresca, noble y pura. La anarquía no necesita mejor recomendación que ésta.

Vivir en anarquistas es sumamente fácil. Esa figura del anarquismo que fuera Max Nettlau, en un estudio que entra en los clásicos de la anarquía (« Cómo ampliar la propaganda anarquista ») ratifica mi pensamiento. Empecemos por no comprar la prensa burguesa. Sus enconos, políticas, caos social, noticias aristocráticas, etc., habrán servido de nada. Comparando los libros autoritarios, al boicotarlos, enfrentamos nuestro sentir anarquista persuasivamente, al veno impreso de los rotativos capitalistas; con el dinero que cuesta cualquier ejemplar de éstos, compramos un diario de los nuestros, no importa que tendencia, siempre que desinteresa a la siempre están en dificultades económicas. Con el dinero que empleamos en un mes, comprando la prensa burguesa, podemos asegurar la vida de un gran cotidiano anarquista, con un buen suplemento semanal... Continuemos no malgastando nuestro ha-

Información española

NO HABRÁ AUMENTOS DE SALARIOS

BARCELONA (OPE). — Romeo Gorria, subsecretario de Trabajo, ha hecho unas declaraciones que se resumen así:

A nada conducen las carreras entre precios y salarios. Es necesario que todos se convengan, que su vida no se resolverá con el aumento de ingresos solicitados constantemente para hacer frente a una subida excesiva de precios y que el aumento de precios no resuelve a los que lo ejecuten, sus problemas económicos. Si empresarios y trabajadores persistieran en tal posición, sólo labrarían su propia ruina, puesto que no debemos olvidar que la economía no se agota, ni mucho menos, en el plano particular de cada entidad productora, sino que está dispuesta sobre bases nacionales que son las que conviene modificar en algunos casos como el nuestro. Por ejemplo, la Ley de España de la competencia exclusiva del Estado, sino de las empresas mismas para lograr su propia satisfacción, ya que el mundo está experimentando gigantesco avances. El arma eficazísima que obligará a la reforma de la empresa será en muchos casos los contratos colectivos de trabajos. Ni alzas de precios ni de salarios concluye. Se debe aumentar la productividad.

A ver: un contrato de trabajo para Romeo Gorria.

LA REPRESION DE ESPAÑA

Comunican los compañeros del Interior que en Barcelona estos días se han producido numerosas detenciones de compañeros que figuran en los ficheros policíacos como hombres tachados de pertenecer a la CNT y al Movimiento Libertario. Muchos de los detenidos han sido brutalizados por los esbirros.

La seguridad del «caudillo», en sus desplazamientos exige que infini sus hogares de hogares de trabajadores y de personas dignas y decentes, vean turbada su frágil tranquilidad con las visitas impertinentes y de los desplantes chulescos de los S.S. franquistas.

Los visitantes de los detenidos lo han sido en los propios lugares de trabajo. Mientras se encierra a los hombres, a los luchadores, el fanfanteo promotor de las mayores desgracias de España puede permitirse, rodeado de la mayor vigilancia ostensible o disimulada, que se le dé el «caudillo» y «nietecitos» visiten las fieras del parque.

Pero todo tiene su fin. A pesar de todo el aparato represivo, al que dedica la mayor parte del presupuesto del Estado, España se le rebela al «caudillo», y acabará por arrastrarlo.

CONTRAPESO

SAN SEBASTIAN. — En el mercado de Villafraña bajaron los pueros de

Una audiencia del tribunal popular

(Viene de la página 4.)

— Si esas palabras no tienen explicación racional, es forzoso descartarlas como argumentos o razones. Como comprendéis, la verdadera justicia se ha de basar en hechos sólidos, concretos, irrefutables, concretos, no en palabras abstractas, mitos o ficciones faltas de todo sentido o lógica. El pueblo quiere, a mi parecer, regirse por medio de la verdadera razón. Reclamante, si no tiene mejores argumentos que acudir en su favor, se consultará a la sala convertida en Jurado.

— Las tengo, sí, señor, y muy importantes — contestó al instante el aludido — Yo he tenido la habilidad, la inteligencia y la astucia que les han faltado a otros, con las cuales he podido reunir un capitalito que me permitió iniciarme en el comercio. Supe prosperar. Y con el dinero que fui ganando y acumulando, compré algunas propiedades, con las rentas de las cuales compré otras, hasta tener todas las que tenía ahora y que el Comité de zona me confisgó, lo que atribuyo a error.

Hizo breve pausa, meditó un poco, y agregó:

— Como ven, todo lo que reclamo es producto de mi trabajo honesto, mi capacidad, demostrada y mi inteligencia evidente. Nada he robado. Nada tampoco he recibido de herencia. Nací pobre y sólo mis afanes y habilidades me han producido lo que tenía y vengo a reclamar.

Invitada la asamblea a pronunciarse, un minero, desde un ángulo cercano a la tribuna, se levantó, dirigiéndose al público que se disponía a escucharlo, dijo:

— Como todos han oído, el vecino expone méritos personales a favor de la posesión de sus riquezas, méritos de los cuales carecía el reclamante anterior, y que debemos estudiar sin preconceptos para saber el derecho que le asiste, de acuerdo con la nueva y verdadera justicia que hoy inauguramos. Según sus propias manifestaciones, el reclamante empezó a reunir el capital que tenía por medio del comercio. Todo el mundo sabe hoy que dicho comercio consistió en comprar barato los productos y vender caro a los consumidores, explotando a los pobres de dos maneras: como productores y como consumidores, igual a las dos garras de la tenaza que sujetan al clavo. Cuanto más asunto y hábil se es en el negocio, más pronto se queda rico, a costa de las necesidades de los que por ser trabajadores más derecho tienen a gozar de la vida. ¿Es o no es así?

— ¡ Sí ! — fué la contestación unánime del público, a lo que el demandante, empezando a sospechar fallo adverso, se animó a añadir en tono quejumbroso:

— En prueba de mi justo derecho, es que otros que intentaron hacer lo mismo, han fracasado, se han fundido, quedándose sin un céntimo. Por lo cual me parece injusto desconocer los méritos personales.

— Hay que tener en cuenta, compañeros — agrega otro del extremo opuesto de la sala —, que había encerrados en la cárcel gente más inteligente, más inteligente, mucho más inteligente que yo, y reclamando el enriquecido señor «pobres»; por ello estaban en la cárcel.

— ¡ Esos eran delincuentes !

— ¡ Habían robado o estafado ! — exclamó un joven que servía de secretario al enriquecido reclamante — ¡ No hay que confundir !

— Es verdad — repuso otro —. A esa gente le faltó diplomacia, habilidad jurídica, arte de leguleyo y paciencia felina de comerciante para apoderarse « licitamente » de bienes ajenos. Esa ha sido la diferencia.

— La ley...

— Tampoco podemos tomar en cuenta la protección que el enriquecido señor ha tenido de la ley, de un tribunal o de una autoridad armada que hemos abolido totalmente con nuestra Revolución Social.

— ¡ Viva la Revolución Social ! — gritó una voz anónima, y todo el público repitió el viva y aplaudió frenéticamente. Apenas calmado el frenesí popular, el orador continuó:

— Estamos ante un nuevo y verdadero derecho y una nueva y verdadera moral. Está demostrado que el rico aquí presente ha sustraído asutamente las riquezas al pueblo causándole padecimientos. Y este no reclama venganza, sino que no por tanto mal causado. Sólo desea terminar con tal ignominia. No interesa para la verdadera justicia que ha de existir de hoy en adelante, saber si esos bienes han sido adquiridos legal o ilegalmente obligando al despojado por la ley, por el engaño, la necesidad económica o la amenaza de revivir. En cualquiera de estos casos ha habido evidentemente delito de sustracción. Lo cierto y realmente interesante es que el concepto de propiedad y sus consecuencias, los monopolios, han sido la fuente originaria de todos los males, la génesis de todos los dolores y desgracias. Y es por tanto fundamental el principio de la igualdad de bienes de todos, incluso de los mismos capitalistas. He dicho.

Nuevos aplausos y vitores estallaron unánimes, demostrando así adhesión y solidaridad de toda la población con lo manifestado por el obrero minero.

El campesino que presidía pidió a todos los presentes que si hubieran entre ellos algunos que quisieran decir algo en favor o en contra del comerciante podían hacerlo con toda libertad, ya que serían escuchados con la mayor atención, y pues desde ese momento el pueblo era el único juez, soberano y dueño absoluto de sí mismo.

La mutación de las especies

por Francisco OLAYA

EL riquiñaque Ramón Gómez de la Serna acaba de hacer un magnífico descubrimiento: el de los hombres de las muchas caras. Según él, el hombre de nuestra época se distingue de su primitivo primario por estar caído.

« Existió el hombre de una sola cara, franca, leal y afrontadora ». No obstante, él no puede ser afirmado aún de forma categórica, sólo un eventual « quizá » es el máximo que pueda adelantarse.

De todas formas ello es posible si se parte de la base o supuesto de que el primer habitante de la tierra, de tipo racional no tenía a nadie a quien jugar una mala partida. Por lo visto, el hombre no tiene en la vida otra misión que la que le presia la Iglesia de ser vehículo del mal.

El caso de la mujer es muy distinto, pues ya se sabe que su primera labor fué la de incitar, con premeditación y alevosía, a su media costilla al engaño y la traición. A consecuencia de lo cual, o sea de la candidez de papá Adán, no asistimos diariamente al fenómeno de la multiplicación de los panes, sino de la multiplicación del hambre con el sudor de nuestra frente.

Pero, en fin, eso no viene al caso. Para el Gómez ese, como para la gente de sotana, las sentencias bíblicas son en extremo moldeables y el valor especulativo de las mismas es en toda ocasión concordante con los intereses propios del momento. Cauterizado por tanto, en ello es una forma como otra de perder el tiempo. Y cuando se trata de dar a conocer una tesis tan atrevida y de una importancia tal que puede por sí sola ser capaz de subvertir los conocimientos adquiridos hasta la fecha sobre biología, el tiempo es oro.

El proceso evolutivo sufrido por la humanidad, para nuestro flamante biólogo es simple: el hombre nace con una cara. Pero en los primeros siglos ya, como pudiera decirse en términos científicos por un metabólico proceso de mutación de la especie, se da el hombre de las dos caras.

La forma en que este hecho se produce o su derivación genérica es posible que se ignore. Nuestro erudito se ciñe sólo a facilitarnos una prueba testimonial. Alguien, no sabemos quién ni cuándo, vió al hombre de las dos caras o al bifronte y dejó constancia de ello, seguramente con destino a este pozo de ciencia.

Por otra parte, el paso del hombre de las dos caras fué acompañado de una estela de engaños, traiciones y falacias de las que cualquiera puede hallar testimonio en la más venerable historia. Esto es incontrovertible, sino el agente, cuando menos el hecho, que el hombre bifronte parece ser que vivió durante muchos siglos, siendo el espécimen específico de su época. Y que sólo en la moderna llega a triplicar sus caras, en razón, según se nos afirma, de « las estafas modernas ».

Faro nuevo especie, teniendo en cuenta informes dignos de todo crédito, era, sin lugar a dudas, una verdadera plaga. El hombre de las tres caras era tan inasible y esquivo como el propio viento. Llegaba incluso a ser trigamo con una facilidad extraordinaria.

Faro ello no es nada equiparado al de las cuatro caras, que ya era un kaleidoscopio de perfiles. Ante éste, ni aun cantando el kirieieión, la misericordia era obtenida. Probablemente por esta época « cuando ve la luz » Don Juan Tenorio » o Casanova, terrores de los hogares burgueses y del honor de las doncellas impudicas, alzamos de corrupción y buenas maneras.

De cualquier manera, éstos, equiparados al actual « giroscopio humano » u hombre de las cien caras, son, en verdad, unos atrasados mentales. Estos elementos, a causa de sus tantas caras, ya no saben de cual de ellas poder servir. Realmente estos últimos son una verdadera plaga por allí donde pasan.

Sin embargo, esto que parece ser un mal insoluble, es, en cierto modo, un bien. El hombre de las dos, tres o cuatro caras, podía con habilidad lucir la más en consonancia con las circunstancias. Cosa que no es posible ya al hombre de las cien caras, en cuyo seno el hombre escucha una vez que tenga que rebuscar entre las cien « la cara de circunstancia ».

Y además los hombres de tantas caras debían tener presente que, según Gómez de la Serna, « el día del Juicio Final sufrirán multiplicadas penas, por todas las caras que superpusieron a su cara ». Y que « sólo merecerá paliativos aquel que se afilia con las caras pares de la desverguenza de las caras impares ».

Este trabajo, y no poca razón, parece haberse hecho el poeta de la actual época española, y en particular de sus figuras representativas, al tiempo que la propia. Algo así como un pública confesión. Aunque ni « mutatis mutandis » los manenedores del régimen y sus seguidores no lograrán alcanzar paliativo de ninguna suerte, ni excusarse ni favor que les valga.

Mensaje de Solidaridad

En las trágicas horas que vive el pueblo valenciano, consecuencia de la catástrofe producida por las recientes inundaciones, nosotros, los militantes confederales de la región exilados, nos sentimos profundamente afectados por el dolor que embarga a los atacados por la catástrofe en general, y en particular con los trabajadores, principales víctimas de la misma.

Los pueblos circundantes a la capital y la capital misma se han visto inundados por las aguas, y sus habitantes han sido sustraídos por el líquido desencadenado de sus hogares y sus bienes destruidos y sus vidas truncadas o amenazadas.

La tierra valenciana, privilegiada por la naturaleza, sus exuberantes huertas, sus arroyos y sus jardines, yace hoy desolada por la misma naturaleza. Sus habitantes, tan justamente orgullosos de los dones de su clima, lloran hoy sus seres queridos víctimas de la furia atmosférica.

Y nosotros, lejos de nuestra tierra de origen, donde residen nuestros seres queridos, nuestros compañeros y nuestras ambiciones de continuidad de la vida, nos sentimos profundamente injusto y humano que el dolor de nuestros hermanos, tan justos y humanos que el dolor del pueblo y la zozobra nos embarga ante la incertidumbre y la duda.

Nuestros hermanos de miseria, de ideas y de sangre sufren doblemente que nosotros. A la calamidad social que impone el franquismo y sus servidores, ha venido a añadirse la calamidad más, que posiblemente habría sido mitigada si en lugar de gastar cemento, hierro, piedra y energías físicas en monumentos, iglesias y cuarteles, se hubiera empleado en canalizar y poblar los ríos, arroyos y acuequias que riegan la tierra valenciana.

Los militantes confederales en exilio hacen presente su más íntima y fraternal solidaridad al pueblo víctima del siniestro y espera las indicaciones pertinentes de sus compañeros en Valencia y pueblo limítrofes para materializar nuestros sentimientos solidarios.

Aprovechamos la ocasión para hacer público nuestro fraternal reconocimiento a nuestro Secretariado Intercontinental de la CNT de España en exilio, que a través de su Secretaría Jurídica ha dado a conocer sus sentimientos solidarios a la Organización en general y se dispone a estimular la solidaridad de todos los confederados exilados hacia las víctimas de la catástrofe.

Por los adherentes a la CNT de España en exilio, originarios de la región levantina

La Comisión de Relaciones.

CORREO DE REDACCION

« Voluntad », Montevideo: En nuestro poder los recibos. Pasado aviso a la Administración.

A. J. H. Chitré, Pan: Gracias por el criterio. Escribiremos.

J. B. Mane: Apreciamos indicación.

F. S. Firminy: Recibida la tuya y cumplido encargo.

A todos los comités les repetimos que en nuestra Prensa no se deben insertar direcciones de organización.

Amis de Sebastian Faure, Paris

Tendrán entrevista el 17 de noviembre a las 14:30 en la CNT española para tratar de la conmemoración del centenario del nacimiento de Sebastian Faure. Objetivo causal de la entrevista: organización del mitin de la Salle Savantes para el 7 de diciembre en el que ocuparán la tribuna A. Lapeyre, Bontemps, Jospin, Emile Khan, Lohiot, Hemel y Jeanne Humbert.

Habrán números extraordinarios de « Le Monde Libertaire » y de SOLIDARIDAD OBRERA dedicados a enaltecer la memoria de Faure.

Los compañeros españoles, italianos, búlgaros, húngaros, etc., son invitados a emitir su opinión realista ante la Comisión Organizadora constituida por los compañeros franceses para el mejor éxito del centenario del gran anarquista galo.

CONSEJO NACIONAL DE S. I. A.

A los compañeros de la barriada de San Andres (Barcelona)

La suscripción abierta en pro de la viuda del compañero Antonio Saborit, quedará cerrada el día 31 de octubre, fecha en que le será remitida a la interesada la cantidad recaudada.

Pasada dicha fecha el compañero Manuel Clemente no se hará cargo de ningún envío, por lo cual todo aquel que quiera contribuir lo efectuará directamente a la dirección de la interesada, que es como sigue: Mme Antonio Saborit, 7 quai Pluviose, St-Amand (Cher).

Participaron hasta la actualidad en la suscripción los siguientes compañeros: Gabriel Cesari, 1.500 francos; Eugenio Navas, 1.000 Manuel Clemente, 1.000; Rodríguez (Romaranton), 500; Antonio Tejada, 500; Luz González, 600; Víctor Mulet, José César, Manuel Serrá, 1.400. Total 6.500 frs.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

José Campos Muñoz, chez Mme Cañadas, 3, chemin Alexis, Montelmar (Drôme): Recibida tu carta. En los asientos de tu ficha figura último giro 15-6-1956, 1.720 francos. Pagado SOLI hasta el 31-12-57 y Suplemento hasta el 31-12-56. Debes, pues, todo el año 57 de Suplemento.

Juan Andreu, 75 av. Albert Ier, Castre (Tarn): Con tu último giro de 23 francos pagas SOLI hasta el 31-12-57 y Suplemento hasta el 28-7-57. Queda a deber 4 meses Suplemento: 200 francos.

Ricardo Medina, Bayans par St-Eloy-les-Mines (P.-du-C.): Recibido tu giro, pagado hasta fin 57.

PARADEROS

Pedro García, que había trabajado en el Barrage de Chantany (Correze), desea saber las señas para asuntos de interés, del compañero Espartaco Galbaldá el cual reside en Valence (Drôme). Escribirá al interesado.

Se desea saber el paradero de los compañeros del SIA de la CNT de Francia en 1939. Habiendo llegado de España desearía corresponder con ellos. Escribir a Arcadio Aguilar, apodado « Chiruela » en casa de Gabriel Martínez, Cité Carrière 23 Champoulson par La Levade (Gard).

CONFERENCIA IN ALBI

A cargo de la compañera Federica Montseny, el día 3 de noviembre, a las 3 de la tarde, quita trazará sobre Actualidad de España.

Se invita a las Locales limítrofes y los españoles antifascistas en general. En la sala de Justicia de Paz en el Ayuntamiento.

MUESTRA

DE NUEVO OTRO GRAN FESTIVAL EN CLERMONT-FERRAND

COMO principio de temporada y tal como ya ha venido anunciando a través de la prensa confederal y de la celebración del día 13 de octubre un gran festival folclórico-teatral en la « Casa del Pueblo » de esta ciudad con el concurso de un número de grupos artísticos cultural ante un grupo público, entre el cual no faltaron compañeros de las localidades limítrofes, entre ellas, St-Eloy, Riom, Gerzat (S. Auvernia), St-Pourçain, etc.

Después de brillante actuación del conjunto musical del Grupo « Rosermans », que se puso en escena en un acto de Adolfo Marsillach, en el cual los compañeros E. Castro, y « Luis », supieron encarnar como pequeños sus respectivos papeles de protagonistas en su pluma al servicio de los intereses particulares del patrón, e los mismos bien en el papel de asaltadores del periodismo al servicio y voluntad del burgués, los compañeros Moreno, en « Alberto », y « Rosermans », en « Manuel », así como Ángel y « Benavente », en « Ordenanza » y « Francisco » respectivamente.

También los compañeros Naranjo, en el irascible y altivo « Facundo », y F. Gómez en el ladino papel de « Rosermans » interpretaron con acierto y naturalidad desenvoltura el papel que les correspondía.

Muy bien representado el papel de « Cirilo » Alcalde y « Cabeza de buey » por el compañero Santibáñez, así como los compañeros Misut y Machado en sus cortos papeles de « Obispo » y « Padre » como el compañero que representó a la « benemérita ».

Se puso después en escena « Los chorros del oro », juguete cómico de los hermanos Quintero, interpretando la compañera Jorjina, como « María », con su habitual sutileza, haciendo una vez más adaptarse al dramático papel de joven « viudita » extremadamente metulosa con respecto a su persona y a la limpieza en general.

El compañero Santibáñez nos dedicó el nuevo dominio de artista en su no menos activo papel de « enamorado » viudo « Manchas », asiduo presidente de « Mercedes », y la niña Carmen Naranjo (11 años), supo también interpretar con gracia y soltura el papel de niña andaluza, en una escena de continua lucha contra los parásitos que se dejaban tranquilos con incansable rascar.

En el cuadro cómico « Tu gusto es el mio », los compañeros Misut y Gómez supieron mantener al público en continua risa, tanto por la acertada imitación de actores.

Los compañeros Jotas « Los tres de Zaragoza », simpático terceto compuesto por la compañera Josefina Mombiel y los compañeros Ros Sanibáñez y Ramón Diego, interpretando este último una jota a gran voz y estilo, para luego trasladarnos a la típica y alegre Andalucía con la compañera Mary Castro, y « Compañera », « Pena penita » y a requerimiento del público: « Dolores ». Muy bien en su intervención el « Niño de Huelva » y el « Niño de Almería ».

La compañera Pepita Pros nos deleitó con sus canciones a su natural melodía. « Los asilantes » ante el entusiasmo del público, que así lo pedía, cantó otro conocido tango.

La simpática niña Magdalena nos acompañó igualmente cantando con su habitual gracia « Albergue de Santa Fe » y una canción en boga.

Prosiguiendo el festival, la atractiva pareja formada por el simpático niño Miguel Naranjo (14 años) y la no menos simpática Magdalena (14 años), cantando emocionado al público, cantando esta, « Mademoiselle de Paris », acompañada por aquel con el óboe, es decir, con un armonizador musical y canto como es habitual en ambos.

El gracioso terceto compuesto por las niñas Antonia López, Magdalena Pros y Carmen Naranjo supo conquistar al respetable ejecutando la danza « Mon paternel ».

La compañera Naranjo recitó con emoción la poesía « que nacen ». El compañero Gómez se desenvolvió con cultura como locutor.

El conjunto musical intervino varias veces con acierto.

El compañero tramoyista estuvo tan puntual como activo y el compañero que ocupó la concha no se quedó atrás.

Como fin de fiesta y en homenaje al poeta Federico García Lorca, se escenificaron y recitaron algunas de sus poesías con gran lujo escénico, tanto por los grandes y artísticamente pintados telones (por compañeros voluntarios y desinteresados) como por el completo y variación de trajes exhibidos por todos los compañeros y compañeras del Grupo Artístico Cultural.

Durante la representación del « Gran Cuadro », dividido en cuatro partes, a cual más impresionante y sobre la última la cual, por su auténtica representación de « ha pasado la guardia civil, sembrando la desolación y la muerte en la familia », impresionando al público hasta el extremo que la emoción y el sentimiento se manifestó en el semblante de los espectadores.

Como decimos, intervinieron en el « Gran Cuadro » todos los compañeros y compañeras nombrados a través de esta reseña, a más de la compañera Esperanza, Rosita Matco, Llanich, el compañero que recitó la poesía « Y yo me la llevé al río » (que siento no poder designar) así que las compañeras Antonia y Berta, esta última un poco agrippada por ello no pudimos oír en sus conocidas y bien cantadas canciones; más el « rumboso » niño de 9 años Amando López y la graciosa y simpática « Katy », benjamín del Grupo.

El público, que aplaudió con entusiasmo a unas y otras, se retiró de la Sala de Fiestas satisfecho y en espera de que el próximo festival no se haga tardar.

Adelante, compañeros y compañeras del Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand ! ; Adelante Comisión de Cultura y Propaganda CNT-FIT !

CORRESPONSAL.

Avisos y Comunicados

REGIONAL GALAICA

Desearía tener comunicación con todos los compañeros que pertenecían a esta Regional, tener contacto y direcciones para ser posible, a igual que otras Regionales, reorganizando la de Galicia. Dirigirse al S.I. Secretaría de Organización (para Benigno Cabanas).

F. L. DE POITIERS

Ruega que los compañeros Ramón Gazola, Avel Larra y Campaña que se pongan en relación con la misma lo antes posible. Si compañeros de otras FF. LL. conocen su dirección este organismo espera que le pasarán noticia por conducto orgánico.

FEDERACION COMARCAL DE IGUALADA

Advierte a sus participantes que a todos se les ha sido enviado el folleto « Vida Sindicalista » desde este nexo de relación. Si compañeros de otras procedencias conocen algún compañero de esta comarca aislado y se toman la molestia de facilitarnos su dirección se lo agradeceremos.

El compañero que es indispensable que, en la medida de lo posible, atraviese el muro... del sonido. Si se desea más papel, pedirlo.

Cuanto compañeros de Igualada y comarca no hayan contribuido pueden hacerlo. Dirección nuestra: la misma de « SOLI ».

COMARCAL DE MONTSIA

Los compañeros oriundos de la misma deseamos adherirnos al sistema regional acordado en el último Pleno Intercontinental enviando su adhesión al S.I. Secretaría de Organización, 4, rue Belfort, 2.º étage, Toulouse (H.G.).

AMIGOS DE AYMARÉ, PARIS

Donativos meses agosto y septiembre: Un confederal, 1.000 francos; J. Contreras, 7.000; F. Langa, 2.000; M. Pérez, 2.000; J. Montané, 2.000; V. Montané, 2.000. Total recaudado hasta hoy: 173.160 francos.

COMISION DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y SOCIALES, PARIS

Convoca a sus componentes y simpatizantes a una entrevista a celebrar el día 3 de noviembre en el local social.

DE LOS TIEMPOS DOS BENGALAS

PIENSO en los espíritus irregulares o torturados. Por ello voy a ocuparme, en este capítulo, de Isidro Casals, un compañero que no obliga a reverencias por el episodio que determinó su pérdida, pero que voy a recordar por la intimidad que me unió a esa desdichada criatura humana.

Asals intervino en un hecho criminal de los años treinta. Un suceso vulgar que degeneró en tragedia sin que ningún actor de la misma lo propusiera. Hablando con el abogado Henry Torres hace escasos días le indiqué que entre sus defensas publicadas en libro no figuraba la de Casals. Torres, a cual nada hay que enseñarle — me observó interesado, y tras esa pausa me aseguró haber sudado la gota negra para salvar la cabeza de su defendido. Y se la salvó, aunque mi amigo Isidro la hubiese anteriormente perdido.

Como comprendéis de qué va, y por el hilo de este ovillo puede irse a parar en lo de que una existencia así de disoluta no sirve para prestigiar una causa. Es aquí, pues, que yo salto como gato para hacer una aguda — no sé si dañosa — reflexión. Nuestra lucha es violenta y el mundo se acomoda. A la larga, unos limitan su impulso, otros desertan, y otros más toman derivación falsa, resolución terrible la última por implicar la pérdida inútil y gravosa de existencias, y un feo al origen humanismo de nuestros días, como lamentable resultado nos da motivo de queja a los comodones, pese a que, sinceramente, un tanto de culpa no podemos eludirlo.

Casals vino de su pueblo, Rubió, a la cabeza de partido con intenciones puras. Al lado de los compañeros se terminó compañero integrado por el dueño. Casals oyó preguntarse a una labor de dos horas alcanzaría a efectuarse en cuatro. Sorna por sorna, el aludido contestó que tal vez en cuatro semanas. Yo sonreí satisfecho. La respuesta le surgió al amigo de sí y de

su moral sindicalista, pareja a la mía y a la de todo compañero. Para mayor amplitud de campo fue a Barcelona y de allí a Francia echando el servicio militar poco imperceptiblemente. Tenía conciencia y conciencia al deber del compañero. Se es que consecutivamente o no se es nada. Pero en el vecino país (en el cual el negro azar nos ha avecinado) hormigueaban en la época los pretendidos individualistas, unos por filosofía, otros por megalomanía, y los distingui así por materialistas de baja estofa. Rozándose con esa clase de gente nuestros jóvenes dejaban jirones de la dignidad adquirida en nuestros grupos y sindicatos de España, degenerando, poco a poco, en seres amoratizados que de la culpa apreciaban la irritación y el encono por encima de la firmeza ideológica. Podemos decir al respecto, que el individualismo egoísta y desabrido estaba en nuestros medios como una epidemia causante de innumerables estragos. La necesidad de tal supuesto compañero de sustraer la camisa, te originaba la necesidad de defender la prenda a silletazos. La integridad pensante y actuante de tales sujetos se esfumaba generalmente en ridículos galloferías o en vergonzosas solicitudes de caridad.

Casals no la pediría nunca, pero trabajaría lo mínimo usando recursos de masiado conocidos. El « pozo » llamaban a eso y en Barcelona hubo de regañarle delante de mi compañera por tal abuso. « Solo trabajáis los tonos ». Quizás sí, pero no caeremos de cabeza al pozo. Le reflexioné. Perderle voluntad al trabajo es perderse a los mantenimientos. Conectado con los individualistas » en Francia. Seguía bueno, idealista, acompañar a toda prueba. Pero volvería a Francia para hundirse, para hacer sudar la gota negra al abogado Torres a fin de salvarle la cabeza.

Un día tarde que mi amigo no obedeció a un afán de lucro personal. Tanto mejor. De ahí arranca mi responsabilidad de estima hacia tal compañero que agotó dolorosamente su existencia — que debía ser provechosa — en las torturas y aprisionadoras tierras de Goma.

Un insensato lo fue José Gardénas, muerto por gentes de la Revolución para castigarle unas fechorías. Yo he conocido a Gardénas y puedo afirmar que estrictamente no merecía tan duro fallo. Era uno de tantos hijos de las circunstancias. Amigo de los compañeros del Estado invocados un sin fin de sutilezas morales y filosóficas para descargar de culpa a las personas caídas en la red de la justicia, siendo justo, por tanto, que nuestros juicios sean en consonancia con los principios de equidad que padecemos.

Gardénas, natural de Camaragosa, quedó abandonado a la edad de 10 años, yendo a parar a la Argentina. Vivió desarraigado y desarraigado, se formó solo, creció como planta del desierto. Un niño así recibe bofetones, no caricias, de lo cual todo ánimo se resiente.

En Buenos Aires Gardénas adquirió ideales libertarios, llevando de allí un interesante cancionero. Pergándosele la música no sería tan bruto como daba a entender su hirsuta presencia. Estudió algo en el extranjero y también de aquí relevó el acervo musical revolucionario. En 1919 acogimos al desarraigado unos pocos compañeros, y hecha la prueba reveló condiciones de humanismo. Tratado en amigo solía serlo; tratado con saña correspondía fácilmente en contrario.

Particularmente tuvo ascendente moral sobre este compañero. Le aprendió incluso a abrocharse la camisa. Sin erigirse en domine ni en maestro — prejuicios muy auzentes de mi carácter — pude indicarle el interés por la reflexión. Cairnos presos y yo salí antes de tiempo del campo de concentración, contra el criterio de muchos compañeros, que lo estimaban extemporáneo, lo que en parte era. No quiso salir del calabozo por favor e incluso provocó a duelo a un graduado. Desquiciado y todo, su carácter descubría pertenencias a un tipo de hombre que escribir con perfección estimable. Amargura en persona de provecho. Podía equipararse a cualquier redactor de nuestros periódicos. Incluso produjo folletos. En la calle, en el sindicato, era activo; era de los hombres que no dimiten ante las necesidades. Tenía fallas de lengua, mas nunca rehuía los hechos. Era una mezcla de bueno y malo, era un sujeto imperfecto perfeccionable.

La capital le comió el seso que le quedaba. No existe en las grandes ciudades ley de amplitud, el abito necesario entre compañeros. Y abudaban en aquellas las seres perniciosos.

Entre éstos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

Porque nuestro combate muchas veces eleva. No pelamos por un bien particular sino por un logro gigantesco: la redención absoluta de la especie humana. Odiamos a la burguesía como institución, no al burgués cuando se evidencia tratable. Perseguido un fin inmediato de justicia distributiva y mediato de equidad social, el compañero que induce a sus compañeros incipientes a saturarse, poco a poco, de la moral de nuestras ideas, determinándose así la reforma y superación de individuos que sin el sindicato habrían quedado en larvas sociales, si no en cosa peor.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

Entre éstos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena sin previa provocación enemiga. Entonces sí, se metía, de contundente manera. Mezclaba, con acierto exclusivo, el humor en la acción, habiendo obtenido una gran cantidad de gente que le daban nombre. A un hijo de papá le estropeó una exhibición en el teatro Liceo a causa de una huelga que el Ramo de Agua sostenía con la razón social de aquéllos. Fue también causante de la sindicación al tiempo operada en una fábrica cercana al Rec Condal, escena célebre que ya ha sido contada: Seis obreros de los « hartos de pillos », de los « a mi pesetas y no puñetas », fueron a parar a la corriente de la citada acequia llevados uno tras otro y en villo por el fortísimo « Tero » y el coqueto llamado Medin. Mañón y fallido hace fuerza de un año. Agua abajo, los seis bañistas forzados tomaban tierra por una salida estrecha, arriba de la cual aparecía sentado al suelo el secretario, quien, sin más, le pedía el nombre a cada « emergente » para extenderle el carnet que en adelante le haría la toma de inmersiones inesperadas.

Tras estos Gardénas fue a su pérdida; entre amigos comarcanos se hubiese enmendado, estoy seguro. Muchas veces el ambiente determina la bondad o la maldad de las personas. Jaime Sabater, conocido por « Tero », antes de concretarse en compañero fue gallo de barrida con todos los prejuicios inherentes a una pretensión de desaharado. En cierta sala de baile exigía primicias por vocativamente. En concreto, un tipo despreciable en tales momentos, un sujeto perfectamente prescindible, del cual llegaría un día que el sindicato no podría prescindir.

« Tero », superado, dedico al sindicalismo una gran energía y toda su vocación coral, que la tenía. Amigo de bregas huelguísticas, nunca puso mano sobre piel ajena

PUEBLEÑA

CASA con dos puertas, una vedada y otra pública. Empujar la puerta de la confitería y sonar el campanillo, es todo uno. Acuden del obrador, si están trabajando, o bajan de las habitaciones particulares. Cecilia, Pilar o María recorren una cortina verde y aparecen en el establecimiento. Cecilia es bonita, Pilar guapa, María hermosa. «Corcas» finas, de mote, muy pulcras y compuestas, viniéndoles de casta el oficio. Al tacto de sus manos las golosinas se ponen más dulces.

Confiterías, repostarías y cererías a una tiempo, en Romeral del Queiles, hay hasta siete u ocho; la de la almadrada, la del pastel frito, la de las yemas, la de los bizcochos colorados, la del guirache y las rosquillas de Santa Clara, la de las tortadas nupciales, la de los caramelos redondos. Sin contar los laminas de monjas para regalos, que elaborándolos se tocan la pantorrilla, y las que en cada casa de vecino hacen. En yendo a cualquier parte, por modesta que la familia sea brindan con dulces y licores.

— «Amos, amos»: otro empapelau y otro vidriecico del rancho, que esto no daña.

¿Dañar? Lo que hace es arreglar el cuerpo, dejándolo como un reloj. El dulce forma parte de las costumbres de Navarra. En cualquier tiempo se ve ir al horno con lo que no se puede cocer en los domicilios. Virgenes y santos tienen sus peculiares laminas. Donde mejor se llevan los ayunos cuaresmales: donde con más rumbo se celebran las fiestas mayores: donde los novios se pican a obsequiar a las novias por Carnestolendas: donde el chocolate de fábrica no tiene aceptación, sino el puro que el cacao pone un tanto amargo y a brazo lo elaboran. Con papeletas de dulces premian los maestros a los discípulos en tiempo de exámenes: los epitalamios, los bautizos, los óbitos, los días onomásticos, los que en rogativa se van a la Cruzeta y a San Gregorio, con artículos de confitería se encarecen. Y, sin embargo...

En un pueblo por excelencia lamiznero nadie gusta que le disputen de «morrudo», principalmente la mujer casada, desfavorecida con tal nota. La vida está llena de contrastes. Ventaneras indiscretas y desocupadas al oteo que noten la paja en el ojo ajeno, no faltan. Precisa ganarle al diablo la partida con efugios y murrangas propios de casa llana o semillana, como si la confitería lo fuese.

Tía «Coxcox», que se hace más que lo es la coja, alcahuetea a ganancia para darle satisfacción al «morro». Faltarle a ella chocolate de Isidro, soletillas de la Marcelina y «volao» de las «Corcas»... ¡por nada del mundo! La vieja que más rúa, porque su hacienda está en la calle. Tanto los escondidos debajo del mandilillo puede ser unas vechenas de almadrada, que hace buen cuerpo, como un par de reales de alajú, que ahorra dientes y tampoco lo hace malo. Comprendo que pasen con el bacín tapado por entre la gente de casa, por ser de buena crianza, pero no que oculten las compras ni las adehadas para incurrir en lo que evitarse quiere: el notorio. ¿Verdad que cohibe un poco — como si descubriese una flaqueza — el acceso a las confiterías? En mi pueblo, por lo menos, sí. El inconveniente de los mirones tal vez lleva a desear más lo dulce.

Como hasta hoy no me ha sido posible proporcionarle «Dulce y Sabrosa» a persona de mi mayor estimación y lo he procurado por todos los medios a mi alcance, tan y mientras la célebre novela de Jacinto Octavio Picón se encuentra, ojalá endulce su paladar esta nota, trivial y baladí, como mía.

Duyol.



EN los momentos que escribimos aún no se ha podido establecer un balance aproximado de las víctimas y pérdidas ocasionadas por la catástrofe que ha destruido gran parte de la riqueza urbana, agrícola y marítima de Valencia. Los pluviómetros no han podido registrar con exactitud la cantidad de agua precipitada el 14 de octubre y los servicios meteorológicos calculan que es la equivalente de dos años normales.

Entre muertos y desaparecidos, según las versiones oficiales, pasan del centenar. Pero treinta millones de toneladas de barro cubren aún en esta fecha la mitad de la ciudad del Turia entre el cual se supone se encuentran enterradas muchas víctimas. La vega y los poblados marítimos valencianos están en la misma desastrosa situación por tratarse de viviendas modestas, pobres, de una sola planta y junto a la «terreta» que les hacía vivir a costa de grandes sacrificios.

El panorama es desolador, allí donde crecían las flores y los naranjos, porque la Valencia de artistas, pintores, músicos, poetas, obreros del terruño y de la industria es hoy el cobijo de la miseria y del dolor. Uno de los barrios de la Valencia antigua más castigados, dentro del casco urbano de la capital, es el del Carmen. Hace bastantes años, en una de mis visitas relámpago a la capital valenciana, tuve ocasión de visitar el magnífico museo de pinturas instalado en la planta baja de un viejo caserón del citado barrio. Allí pudimos admirar las luminosas marinas de Sorolla que inundaban de claridad la sala al lado de otras marinas no menos atrayentes y luminosas de Mongrell. Aquel museo me hizo una excelente impresión: luz y recogimiento en aquella casa solariega del barrio del Carmen y una buena selección de obras entre las que recordamos, además de las ya citadas, unos trabajos maestros de Benlliure.

La radio y la prensa no nos daban si el museo, la Lonja, el frontispicio de Dos Agüites en el cual Churriguera desparó fantasmas y arámbesos y otras joyas artísticas han sufrido deterioro; pero lo que sí es cierto es que Valencia, el pueblo valenciano, cuyo abolengo liberal y libertario tiene profundas raíces, viste de luto en estos momentos de tragedia.

Nosotros, refugiados españoles, hemos pasado también por trances semejantes en los campos de concentración en los «maquis», en los campos alemanes de exterminación sin otra «solidaridad» que la de nuestros verdugos. De vez en cuando un rayo de sol se filtraba en nuestras mazmorras y era la solidaridad de nuestros hermanos de lucha y de resistencia: la SIA que llegaba junto a nosotros camuflados para decirnos: «¡Espera, resiste, que el mundo no ha per-

CALENDARIO



para 1958. De pronta aparición.

SOLIDARIDAD OBRERA

Boletín de la Confederación O.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRET MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

Giros a C.C.P. Paris 1350756, Roque Llor 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)

TELEFONOS : Red. y Ad. : BOT. 22-02 Talleres : PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre ... 260 francos al semestre ... 520 francos al año ... 1.040 francos



HACIA LA SUBCLASE

EL reciente Congreso laborista de Brighton (primeros días de octubre) figura cronológicamente con el número 56. No ha tenido buena prensa si exceptuamos la ultraconservadora. Mientras los elementos más calificados de ésta («Daily Mail») saludan a Bevan como futuro estadista y jefe de política exterior venidera, en el campo socialista contentadizo se entonan loas halagadoras al laborismo. Era de esperar. La burguesía aspira a entenderse con el proletariado conformista, no con la subclase.

Pero fuera de esos medios, opinan los comunistas que el ala izquierda del partido afecta a Bevan, reciente conturbado por cierto éste de Kruschew, está en pleno deslize. Los adherentes a la llamada IV Internacional (Trotski) suponen, según su militante Peter Fryer, que Bevan trata de curarse en salud; que los gobernantes americanos, según recela el mismo Bevan, acabarán por dejar a Inglaterra desamparada y se entenderán más o menos abiertamente con Adenauer; de ahí que el jerarca laborista quiera conservar en manos de Inglaterra la bomba H para no presentarse desnudo y desarmado ante los abrumadores comicios de política internacional que nos amenazan como organizadores del terror atómico.

Sabemos que los organismos obreros más densos de Norteamérica, confundidos más que fundidos ahora (AFL más CIO) poseen un capital que sobrepasa al de moneda controlada como disponible por el sistema bancario patronal. Nos lo han hecho saber las gacetas americanas y no americanas de todo color. ¿Hay en los Estados Unidos un partido socialista paralelo a los sindicatos como lo hay en Inglaterra respecto a las uniones obreras? No. Por consiguiente los organismos obreros norteamericanos podrían ser independientes de los partidos. ¿Lo son en realidad? Electoralmente se comprometen con un candidato determinado cuando llega momento para ellos oportuno. Sindicalmente procuran sostener y mejorar tanto retribución como horario, pero que no se les hable de transformación social ni de titular funciones del Estado. Rango sindical riguroso, sindicalismo limitado y nada más. Los laboristas ingleses van cediendo sucesivamente a los conservadores y entregando a éstos las masas obreras, no consiguiendo más que lo que consiguen los organismos obreros norteamericanos sin gobernar.

Sabemos igualmente que en Holanda y en los tres países de apelativo escandinavo — Dinamarca, Suecia y Noruega — las cajas fuertes sindicales desbordan de cierta manera escandalosamente. Se trata de una moneda no del todo dormida como dormita el socialismo respectivo, sino empleada parcialmente en adquirir acciones de empresa industrial, naviera, manufacturera, etc. Este punto de mira está siendo un ejemplo para el laborismo británico, que decidió en el último Congreso de Brighton, obedeciendo a sugerencias del jefe laborista actual, Hugh Gaitskell, garantizar desde el poder en su día el control de industrias básicas mediante adquisición de acciones de fundador y ordinarias en favor de las nacionalizaciones.

Alemania, con su moneda fuerte (va siendo el marco un dólar europeo) consigue desde la cima del Estado especular sin socialistas, lo que pretende el laborismo inglés gubernamental cuando mande, lo que consiguen los sindicatos norteamericanos por sí mismos, y los escandinavos y holandeses semidueños del Estado, en realidad semilleros de iniciativas de éste respecto al conjunto de habitantes de cada país. Pero Alemania ca-

rece en realidad de sindicatos o los tiene enteramente conformistas y manejables.

Sabíamos asimismo y seguimos sabiendo que en Rusia y satélites no hay realmente organismos sindicales, o lo que es igual, sabemos que no los hay autónomos. Ni cajas fuertes ni cajas frías. Todo lo devora el Estado antes de ser amonedado. Lo mismo ocurre en España.

Fuera de Norteamérica, de Holanda, Escandinavia, Alemania y Gran Bretaña con organismos obreros multimillonarios o indigentes, tenemos conjuntos de mayor o menor potencial, pero inexistentes en la vida pública como España y Portugal; existentes y débiles en Italia y República de Chile de América; de etiqueta política o confesional con pequeñas fracciones libres en Bélgica y Francia. En cuanto a Asia y África, falta información solvente. Es muy difícil que pueda tenerla el caos. A los países africanos y asiáticos, como a los americanos de evolución retardada, les espera medio siglo de transición turbia y nacionalismo explosivo.

La falta de equidad moral que domina el mundo capitalista, nunca se verá tan patente como si nos detenemos un momento a calibrar la potencia adquisitiva de cien monedas de tal o cual calibre, tal o cual divisa, tal o cual metal, tal o cual billete. Sean del país que sean las cien monedas, las cien unidades, sirven para comprar por ejemplo 6 kilos de pan en Francia hoy mismo; no sabemos si mañana también, pero si ahora mismo con las cien monedas, pues adquirimos 6 kilos de pan en Burdeos pasando con francos; compramos un magnífico impermeable en Zurich por cien francos suízos, un paquete de café en la Argentina con cien pesos, etc. Pero al hacer la compra nadie pregunta ni inquiriere, a nadie le intriga, a nadie atañe ni importa el origen de la moneda que se entrega al comerciante a cambio de la mercancía.

Pueden ser las cien monedas desembolsadas retribución de trabajo, actividad rendida en taller o campo, fábrica o mina, escuela o laboratorio; pueden proceder con cientos y miles más de especulación sin esfuerzo, de dolo, engaño, usura, timo, explotación; puede ser réditos de negocios sospechosos, producto de comercio prostibulario, cotización financiera, juego de bolsa, lotería, dádava; pueden proceder de privilegiadas tasas como por ejemplo cuando se paga el empleo de una jornada con un millón al cineasta o un cuadro con tres millones una vez convertido el arte en el más bajo comercio; pueden cobrarse por tener seguridad legal de monopolios y exclusivas dictadas por los poderes más arbitrarios. Siempre resultaría que igual cantidad de pan se compra con cien monedas ganadas que con las mismas monedas no ganadas sino sutilizadas, sus traídas en realidad por los mil procedimientos aceptados como legítimos por los códigos.

Tal es la justificación irracional del estrago creciente motivado por el capitalismo y su oposición de vasallos conformistas. Si se propaga la corriente de inversiones industriales, la moneda de los sindicatos tendrá equivalencia comercial con la moneda de los capitalistas, siendo las dos de origen opuesto y antagónico. Entonces veremos probablemente que el numerario industrial pasa a gerencia obrera, mientras se forma o se sigue formando a marchas forzadas esa lacra del proletariado actual que es la subclase y que en realidad representa el subproletariado irredento, un 50 por 100 del censo laborioso. En la misma proporción existen en todo el mundo los iletrados.

INDIVIDUO Y CULTURA

LA unilateralidad en el ejercicio de las potencias conduce al individuo, indefectiblemente, al error, y a la especie a la «verdad», dice Schiller. La preferencia dada a la función de validez superior supone para la sociedad una esencial venia, para la individualidad supone un perjuicio. Este perjuicio llega al extremo de que las grandes organizaciones de la cultura de nuestro tiempo tienden a borrar al individuo totalmente desde el momento que se basan en su aplicación marginal dentro de los momentos escogidos del hombre. No son los hombres los que cuentan sino sus funciones diferenciadas. El hombre, en la cultura colectiva, no se presenta como tal, sino que está simplemente representado por una función, incluso se identifica exclusivamente con dicha función y niega la vigencia de las demás funciones de validez inferior. Con ello se rebaja el individuo moderno a la categoría de una mera función, precisamente porque sólo esta función representa un valor colectivo y es, por lo tanto, la única que garantiza una posibilidad vital. Que una diferenciación de la función no podía haberse logrado, es absoluto, de otra manera, lo ve Schiller claramente: «Para desahollar las múltiples dotes del hombre no había otro medio que enfrentarlo. Este antagonismo de las fuerzas es el gran instrumento de la cultura, pero sólo el instrumento, pues mientras dura el antagonismo sólo se está en el camino de la cultura».

Según esta concepción, el actual estado de antagonismo de las fuerzas no sería aún un estado de cultura, sino que sólo estaríamos en el camino de la cultura. Sobre esto se dividirán, ciertamente, las opiniones, pues unos entenderán por cultura el estado de cultura colectiva precisamente, que otros, por su parte, interpretarán sólo como civilización, reclamando de la cultura la más severa exigencia de la evolución individual. Se equivoca Schiller al situarse exclusivamente en este punto de vista, enfrentando nuestra cultura colectiva a la cultura griega, pues pasa por alto, al hacerlo, la variedad de la civilización de aquellos tiempos, que pone en tela de juicio la validez limitada de dicha cultura. Por tal manera ninguna cultura es, en verdad, completa, desde el momento en que se desplaza siempre más o menos en uno o en otro sentido, es decir, que unas veces el ideal de la cultura es extraterritorial, o lo que es lo mismo: el valor cardinal reside en el objeto y en la relación con el; otras veces, en cambio, el ideal es intraterritorial y la significación principal se atribuye al individuo u al sujeto y a la relación con la idea. En la primera forma adopta la cultura un carácter colectivo y en la segunda forma un carácter individual. Es, por lo tanto, comprensible que bajo el influjo de la esfera cristiana, cuyo principio es el amor cristiano (y por asociación de contraste precisamente: la represión de la individualidad) surgiera una cultura colectiva en la que el individuo corre riesgo de fencer desde el momento en que ya por principio se atribuye a los valores individuales una validez inferior. Esto explica también la peculiar nostalgia que los clásicos alemanes sentían por lo antiguo, que era para ellos símbolo de cultura individual y que por lo mismo en también, en la mayoría de los casos, muy sobrestimada y con frecuencia idealizada desmedidamente. También se llevaron a cabo unos pocos intentos de imitación, y, por decirlo así, de adaptarse al modo de percepción del espíritu griego, intentos que hoy nos parecen descabellados, pero que son dignos de ser tenidos en cuenta como precursores de una cultura individual. En los ciento veinte años transcurridos desde que Schiller escribiera no han mejorado las condiciones por lo que se refiere a una cultura individual. Al contrario, han empeorado desde el momento en que al individuo le absorbe, en mucha mayor medida que entonces, el interés por el quehacer colectivo, quedándole mucho menos vagar, por lo tanto, para el desarrollo de una cultura individual. Por esto mismo poseemos hoy una cultura colectiva altamente desarrollada, que supera con mucho, en cuanto a organización, a todo lo anteriormente conocido, pero que ha perjudicado, en cambio, en medida mayor cada vez, a la cultura individual. Existe hoy un hondo abismo entre lo que uno es y lo que uno representa, es decir, entre lo que se es como individuo y lo que se representa como función dentro de la colectividad. La función está desarrollada, pero no la individualidad. Si uno quiere acertar ha de identificarse con la función colectiva, pero si hace lo contrario, es estimado, ciertamente, como función de la sociedad, pero como individualidad está por completo del lado de sus funciones de validez inferior, no desarrolladas; es, pues, simplemente bárbaro, mientras el primero se engaña felizmente sobre su barbarie efectiva.

C. G. Jung.

CRUJIDOS

Aniversario de la Revolución de Hungría. Con gritos de «contrarrevolución» profetizados por los reaccionarios comunistas. Cierta que los cavernarios en la actualidad se califican de revolucionarios. Pero el vestido les llega corto y estrecho. De revolucionario se califica el intelectual Francés. Por haber revolucionado — removido — los bajos fondos sociales. Por eso España está que hiende. Cualquier ladrón puede presumir de honrado si se ignora su condición. Cualquier dictador puede proclamarse revolucionario con la cabeza alta y el rostro encubierto.

Al triunfo del ideario imperialista del zarismo en 1957 le llaman victoria de la revolución. La libertad fue conquistada y proclamada por el pueblo húngaro hace un año. Los tanques de guerra rusos la destruyeron en nombre de Hungría.

Y los comunistas españoles aplaudieron por orden. ¿Cómo ir a destruir a Franco en compañía de comunistas tan «ordenados»? ¿Franco? ¿Kadar? Satélites, el primero sin punto de atracción seguro. Como si dijéramos que se alquila.

Disputándonos el cachito de Franco que todos tenemos, un amigo me llamó Kadar. Medite y quise oír Radar, con lo que quedamos más amigos que nunca.

No, señor. Y se alejó lentamente. Luego se adelantó a reclamar justicia otro hombre, también gordo, debarés, e invitarnos a que colaborásemos con nosotros en bien de todos.

Muy bien! ¡Aprobado! Viva la comunidad de bienes! Viva la igualdad económica y la fraternidad universal! Fueron los gritos que se repitieron durante largo rato en toda la sala, acompañados de prolongados aplausos. Cuando, al fin, pudo restablecerse el silencio, se le volvió a preguntar al rico moletudo si deseaba manifestar algo más, a lo cual el aludido doblando la cabeza sobre la pechera de su camisa de seda, con voz tan débil que apenas se oyó, dijo:

— No, señor. Y se alejó lentamente. Luego se adelantó a reclamar justicia otro hombre, también gordo, debarés, e invitarnos a que colaborásemos con nosotros en bien de todos.

— Si no tiene más que decir en su favor, y si el pueblo se considera ampliamente informado y le parece que no se debe devolver propiedad alguna a sus antiguos dueños, daremos por terminado este proceso y pasaremos a otro.

— Ante estas palabras, dichas con natural elocuencia por el que presidía, toda la multitud allí presente volvió a aplaudir, en señal de aprobación.

— La Justicia Popular — terminando diciendo el juez obrero al reclamante — como veis, ha fallado negativamente a vuestro reclamo. No temáis que por eso se os imponga «la pena capital», u otro castigo, por los privilegios que habéis disfrutado hasta el presente. Opino y aconsejo al pueblo que no os encierre en una cárcel ni se os desquite por las penurias que usted ha hecho sufrir a los pobres; ni a usted ni a nadie. Yo propongo al pueblo soberano aquí presente que la única «pena» que se os dé sea Nadie contestó. (Pasa a la página 2.)

UNA AUDIENCIA DEL TRIBUNAL POPULAR

Sorbí el café que el mozo acababa de servirle y continué: — El día 10 de septiembre de 1936, en Villa Modelo, de Asturias, al iniciarse la insurrección popular, los trabajadores libertados del secular yugo que les oprimía, establecieron su propia y auténtica justicia, reunidos en el Teatro Melpómene, sin código, sin leyes escritas, sin fiscal, sin procuradores, abogados, jueces y demás «aves negras».

Los más entusiastas y capacitados de las comisiones administrativas de los sindicatos obreros de la localidad, a fin de coordinar el libre debate respecto a los procesos que debían resolver, se habían ubicado en el escenario de dicho Teatro. Así que estuvo lleno de una abigarrada multitud de ambos sexos y de todas las edades; llegaba la hora señalada, el obrero secretario de Recolectores de Residuos se levantó y explicó brevemente los fines libertadores de la Revolución, las características del Tribunal Popular y su diferencia fundamental con el de la falsa justicia oficial que había existido hasta entonces. Luego fueron invitados los que tenían algún reclamo que hacer.

El primero que se presentó fue un gordo moletudo y sonrosado, de vientre muy abultado y evidente estado nervioso, con anillos y brillantes en los dedos de ambas manos, cadena de oro al pecho y una perla, por afiligran, en la corbata. El secretario de los agrarios invitó al reclamante a que expusiera libremente todo lo que deseaba decir, en la seguridad que sería atendido con todo respeto.

— La turba — empezó diciendo malhumorado — ha saqueado mi palacio; se ha llevado todo: joyas, dinero, títulos de propiedad... Me despojó de todo. Por lo tanto, solicito que me sean devueltos mis bienes y sean castigados como se merecen los ladrones y asaltantes.

EN una reunión de amigos en el café Minerva, me presentaron a un refugiado español recién llegado. Mi alegría fue mucha, pues hacía tiempo que deseaba conocer algo inédito, por medios directos, de aquel histórico movimiento social; y le pedí que me contara algo al respecto. Muy complacido, dicho refugiado empezó diciendo: — El último movimiento social de España, al igual del francés y del ruso, es tan grande, tan inmenso, de un caudal tal de enseñanzas y sugerencias, que sería ridícula pretensión la mía el querer exponerle en una breve conversación de café. No obstante, le resumiré un episodio que pueda darle una idea: La primera audiencia del Tribunal Popular Revolucionario habido en el pueblo donde yo nací.

— Ante todo — le observa serenamente el agricultor nombrado — debo advertirle que, según tengo entendido, los que llevaron a cabo la apropiación de «sus bienes» no son asaltantes ni ladrones, sino una respetable comisión de vecinos debidamente autorizada por la asamblea popular, para poner en común los capitales y las propiedades. Ahora tenga la bondad de explicarnos cómo ha conseguido usted esos bienes que reclama y en qué derecho basa su posesión. El pueblo aquí reunido ha de escucharle con atención, y el mismo dará el fallo, sin la influencia del dinero corruptor; ni del chicaneo de leguleyos; al margen del Código y las leyes que hasta ahora sólo han servido para sancionar las más irritantes injusticias.

— Por qué quiere la devolución de los bienes que el Comité del barrio ha socializado en beneficio de toda la población? — Las propiedades las compré con mi dinero. — ¿Y quién le dió ese dinero? — Lo heredé de mis padres. — ¿Y sus padres? ¿en qué forma lo obtuvieron? — Lo heredaron de mis abuelos. — Bien. Para no prolongar mucho este interrogatorio, diga ahora: ¿qué hicieron sus padres y qué ha hecho usted para merecer esas riquezas? — En la sala se hizo un silencio profundo. El interrogado, algo confuso, pensó un rato y murmuró:

— El derecho a la herencia... Ese «derecho» era torcido como un anzuelo, ciudadano, y no existe más: la Revolución Social lo ha barrido por ser lo principal.

— El derecho a la herencia... Ese «derecho» era torcido como un anzuelo, ciudadano, y no existe más: la Revolución Social lo ha barrido por ser lo principal.

— El derecho a la herencia... Ese «derecho» era torcido como un anzuelo, ciudadano, y no existe más: la Revolución Social lo ha barrido por ser lo principal.

re explicar racionalmente. La presente asamblea es soberana. Ella ha de decir si yo tengo o no razón en lo que estoy diciendo.

En este instante toda la sala prorrumió en frenéticos aplausos, demostrando así su adhesión y solidaridad con las ideas manifestadas por el compañero agricultor. Vuelto de nuevo el silencio, al ver al reclamante permanecer callado, el mismo interlocutor le dijo:

— Si no tiene más que decir en su favor, y si el pueblo se considera ampliamente informado y le parece que no se debe devolver propiedad alguna a sus antiguos dueños, daremos por terminado este proceso y pasaremos a otro.

— Ante estas palabras, dichas con natural elocuencia por el que presidía, toda la multitud allí presente volvió a aplaudir, en señal de aprobación.

— La Justicia Popular — terminando diciendo el juez obrero al reclamante — como veis, ha fallado negativamente a vuestro reclamo. No temáis que por eso se os imponga «la pena capital», u otro castigo, por los privilegios que habéis disfrutado hasta el presente. Opino y aconsejo al pueblo que no os encierre en una cárcel ni se os desquite por las penurias que usted ha hecho sufrir a los pobres; ni a usted ni a nadie. Yo propongo al pueblo soberano aquí presente que la única «pena» que se os dé sea

— La Justicia Popular — terminando diciendo el juez obrero al reclamante — como veis, ha fallado negativamente a vuestro reclamo. No temáis que por eso se os imponga «la pena capital», u otro castigo, por los privilegios que habéis disfrutado hasta el presente. Opino y aconsejo al pueblo que no os encierre en una cárcel ni se os desquite por las penurias que usted ha hecho sufrir a los pobres; ni a usted ni a nadie. Yo propongo al pueblo soberano aquí presente que la única «pena» que se os dé sea

— La Justicia Popular — terminando diciendo el juez obrero al reclamante — como veis, ha fallado negativamente a vuestro reclamo. No temáis que por eso se os imponga «la pena capital», u otro castigo, por los privilegios que habéis disfrutado hasta el presente. Opino y aconsejo al pueblo que no os encierre en una cárcel ni se os desquite por las penurias que usted ha hecho sufrir a los pobres; ni a usted ni a nadie. Yo propongo al pueblo soberano aquí presente que la única «pena» que se os dé sea

Le Directeur: JUAN FERRER. Société Parisienne d'Impression 4, rue Saulnier, Paris 9